

FILOSOFÍA

"Huye por sobre todo la dispersión".
(Consejos de Santo Tomás).

El Amor en la Filosofía

INTELIGENCIA, facultad del alma cuya operación es **conocer**; voluntad, facultad del alma cuya operación es **apetecer**. Apetecer es tender a, desear, **AMAR**. La inteligencia conoce el ser; la voluntad ama el ser conocido por la inteligencia: "nihil volitum quin præcognitum". El ser como conocido por la inteligencia es **verdadero** y como amado por la voluntad es **bueno**. El ser es inteligible y amable en la medida en que es.

La vida espiritual es intelección y amor. Nuestra perfección depende de su intensidad. El amor hace al alma desear conocer más y más. 'Causae ad invicem sunt causae': la inteligencia, causa formal de la voluntad y ésta, como causa eficiente, puede mover a la inteligencia a una mayor actuación de su potencialidad. Ascende del conocimiento empírico, al conocimiento científico de las causas segundas, y luego al de las causas primeras o esencias. Esencia, primer principio de inteligibilidad del ser. De las esencias finitas, a la esencia del Ser Infinito, plenitud de ser, Sumo Inteligible. **LA SABIDURIA ES ESE CONOCIMIENTO DE ESENCIAS Y DEL SUMO INTELIGIBLE. LA FILOSOFIA ES SABIDURIA.** El amor inherente al alma racional se goza en ella y tiende a ella. El conocimiento de las ciencias particulares no es sabiduría: el apetito apenas se satisface porque la inteligencia puede vitalizarse mucho más. Para llegar a la sabiduría se necesita **DISPOSICION DE AMOR** a la sabiduría. Esa es por lo menos la disposición auténtica. La etimología griega de la palabra "Filosofía" nos lo indica. **LA VOCACION DE AMOR A LA SABIDURIA ES VOCACION EMINENTE.**

MENTE HUMANA EN CUANTO SOMOS CRIATURAS RACIONALES.

Naturaleza pura es el hombre posible. De hecho, (y es lo que nos interesa), somos naturaleza caída o redimida. Consideremos ahora el amor a la Filosofía en cuanto actividad humana de hijos de Dios. En este caso, la Gracia es forma inherente al alma y nos hace participantes en la naturaleza divina o sea en las operaciones intelectiva y apetitiva de Dios.

La inteligencia y la voluntad, en el estado de Gloria, se encontrarán sobreambientemente saciadas: plenitud de contemplación y de amor: "Esta es la vida eterna: que te conozcan a Tí, solo Dios verdadero, y a quien enviaste, Jesucristo". (Evang. S. Juan XVII). Peregrinos, aquí comenzamos la vida de Cielo. Conocemos y en vida divina; sigue el **78A0IN** amamos a Dios en Jesucristo: "Quien a Mí me ve, a mi Padre ve" (Evangelio S. Juan 14). **AGERE SEQUITUR ESSE**: del **esse** de Gracia, participación en vida divina, sigue el **agere** de amor a Dios. En cuanto hijos de Dios todas nuestras operaciones han de tener su raíz sobrenatural de amor. La actividad filosófica también ha de ser vivificada por el amor. En todo somos lo que somos: en todo somos. pues cristianos, hijos de Dios, y por consiguiente, por parte del **agere**, amantes de Dios. Cristo dijo: "Cuando fuere elevado (sobre la Cruz) **todo lo atraeré a Mí mismo**". (Ev. S. Juan XII). Hemos de amar especialmente la Filosofía en atención a las palabras del Pontífice León XIII: "...entre estos auxilios un recto uso de la **Filosofía** es, sin duda, el principal" (Enc. Aeterni Patris). La Iglesia, Madre, so-

lícita, nos ofrece un maestro: Santo Tomás de Aquino. Santo Tomás fué santo antes que filósofo. Antes que Dr. Angélico, fué amante de Cristo. Nos lo manifiestan sus diálogos con El: "Has escrito bien de Mí, Tomás. Qué recompensa quieres por tu trabajo? —Sólo a Tí, Señor", nos dice Maritain: "La especie de paz lúcida que produce en nosotros su palabra proviene, sin duda, de que el menor de sus textos guarda invisiblemente la impregnación de su deseo y del más vehementemente amor". ("Dr. Angélico").

Ser discípulo de Santo Tomás, es estudiar su doctrina con docilidad y vivir su vida de amor por la sabiduría. Y este es mi principal argumento: si amamos a Aquel "en Quien están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia" (palabras de San Pablo), ¡cómo no amar por analogía cuanto sea sabiduría! ¡Cómo no

PEDAGOGÍA

La instrucción superior en naciones hermanas

LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Por el Dr. NICOLAS ANIBALDI

(Becario del Instituto Argentino - Chileno

de Cultura, sección Argentina)

La Universidad Católica de Chile, alto exponente cultural del país, es una de las más completas entre sus congéneres en el mundo. Desarrolla una profícua y noble tarea en pro de la ciencia, de la moral y de la religión, al par que comparte amplia e inteligentemente la obra docente de la Universidad Nacional.

Estas breves líneas están dedicadas al más joven de sus Institutos Superiores: La Facultad de Medicina. Creada hace apenas dos lustros, se halla aún en formación, cursándose hasta hoy sólo los dos primeros años de estudios, al término de los cuales los alumnos pasan al 3º año de

amar la sabiduría," y con locura! Hemos de amar todo lo que sea inteligibilidad, intensidad de contenido, y luz. Hemos de amar todo lo que tenga sabor a vida divina. La sabiduría natural, que es la Filosofía, mucho nos puede hablar de la gloria, si la escuchamos. La Filosofía como ciencia, se estudia...; como algo espiritual, se vive. Platón decía que había que filosofar con toda el alma.

Muy significativa es la concurrencia de dos títulos con que la Iglesia honra a Santo Tomás. Doctor Angélico: SABIDURIA; Doctor Eucarístico: AMOR.

Que por su intercesión pueda el Divino Maestro decirnos como a María de Betania "OPTIMAN PARTEM ELEGIT" ("Elegió la mejor parte").

MARIA LEONOR LORENZO IMAS
(Sección Filosofía)

de Cultura, sección Argentina)

la Escuela de Medicina del Estado.

Funcionan actualmente las siguientes Cátedras: Anatomía Descriptiva, Radio lógica y Topográfica; Biología General; Física Médica; Química Médica; Fisiología Experimental; Histología Normal; Embriología y Anatomía comparada; Moral Médica.

La Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Chile, ha adquirido un sólido prestigio por la calidad de sus profesores y alumnos como asimismo por la disciplina que la rige. Anualmente recibe sólo cincuenta alumnos para el primer año, incluyendo en ese número los que